



Frente a la desesperanza, aquí estamos

“... en educación técnico-profesional, nos proponemos que ningún joven se quede sin su práctica profesional, conectando empresas con los liceos de sus territorios. En salud, colaboraremos con prestadores públicos y privados para lograr realizar un millón de exámenes preventivos adicionales cada año...”.

RICARDO MEWES

Presidente CPC

SUSANA JIMÉNEZ

Vicepresidenta CPC

JORGE WELCH

Presidente Asech

KAREN THAL

Presidenta Icare

ANTONIO WALKER

Presidente SNA

JOSÉ PAKOMIO

Presidente CNC

JORGE RIESCO

Presidente Sonami

ROSARIO NAVARRO

Presidenta Sofofa

JUAN ARMANDO VICUÑA

Presidente CCHC

JOSÉ MANUEL MENA

Presidente Abif

JOSEFA MONGE

Presidenta Consejo Empresas B

JUAN PABLO SWETT

Presidente Multigremial Nacional

Vivimos grandes desafíos como país. Podemos pensar solos, criticar al del lado o sentarnos a esperar. O podemos trabajar juntos, pensar con otros y buscar soluciones. Hoy, las necesidades de las personas son numerosas y, por lo mismo, son muchas las oportunidades de colaboración para encontrar entre todos los mejores caminos para resolverlas.

Por ejemplo, si pensamos en salud, sabemos que no hay nada más efectivo en lo humano y económico que la prevención. Desde hace años existe el Examen Médico Preventivo Anual, gratuito para todos los afiliados a Fonasa e Isapres. Pero menos del 16% de la población lo realiza. ¿Qué pasaría si las miles de empresas de Chile nos uniéramos para movilizar la prevención en salud con los trabajadores y sus familias, buscando alianzas con organizaciones de la sociedad civil y el Estado?

Otro caso es lo que ocurre en educación. Cada año, unos 67 mil jóvenes egresan de la educación media técnico-profesional, pero solo uno de cada tres consigue acceder a una práctica profesional en una empresa, requisito para obtener su título y un paso clave para iniciar con éxito su vida laboral. ¿Qué pasaría si nos coordináramos las empresas de todos los tamaños con los 930 liceos técnicos del país, para

que nadie se quede sin su práctica y pueda acceder a un empleo formal y de calidad?

Son muchas las empresas comprometidas con la sociedad que se la juegan por aportar con oportunidades para sus entornos. Pero qué pasaría si lo hiciéramos de forma conjunta, entregando soluciones en temas de gran relevancia social, incluso yendo más allá de nuestro giro. Creemos que podríamos hacer un cambio. Cada vez que como país no somos capaces de dar opciones concretas y accionables a las dificultades que las personas enfrentan, crece la desesperanza en la ciudadanía y se deteriora aún más la confianza en las instituciones.

Por eso, un amplio y diverso conjunto de empresas organizadas a través de gremios y otras entidades, decidimos enfrentar el desafío con acción y optar por más colaboración. Porque no nos da lo mismo. A partir de hoy, “Empresas por Chile” está invitando a cientos de pequeñas, medianas y grandes empresas, a lo largo de todo el país, a tomar acciones comunes que contribuyan al bienestar de sus trabajadores, sus familias y las comunidades que los acogen. Lo haremos desde lo que sabemos hacer: identificar problemas, descubrir soluciones, implementarlas con buena gestión y bus-

car alianzas.

Ya hay muchas acciones e iniciativas empresariales en marcha, pero la idea es que cada día se sumen más actores a través de la acción colectiva. No somos expertos en las causas que impulsamos. Necesitamos de la colaboración con las organizaciones de la sociedad civil, con las universidades y el Estado, de manera de tener un alto impacto. Y en ello estamos trabajando.

En educación técnico-profesional, nos proponemos que ningún joven se quede sin su práctica profesional, conectando empresas con los liceos de sus territorios. En salud, colaboraremos con prestadores públicos y privados para lograr realizar un millón de exámenes preventivos adicionales cada año. En seguridad, creemos que las empresas pueden hacer más, trabajando con los comités de seguridad vecinales, apoyando a los barrios con acciones que prevengan el delito. Y así, en todo desafío en el cual cada empresa pueda sumar fuerza con sus trabajadores y familias, diremos ¡aquí estamos!

¿Resolverán estas acciones todos los problemas? Por supuesto que no, pero es un comienzo. Si materializamos estas iniciativas, habremos creado un tejido de empresas, organizaciones de la sociedad civil y servicios públicos, que podrá abordar desafíos cada vez más complejos.

Nuestro rol como empresas es trabajar con responsabilidad y buena gestión. Pero por Chile, podemos ir más allá. Detectando oportunidades, en que la suma de las partes haga la diferencia. En que el mundo empresarial unido pueda sumar impacto. Porque no nos da lo mismo. Y porque los desafíos que enfrentamos son demasiado profundos para que el Estado o el sector privado puedan resolverlos solos. Por eso, aquí estamos.